

Recensiones

SAGRADA ESCRITURA

ALETTI, J. N. - SKA, J. L. (eds.), *Biblical Exegesis in Progress. Old and New Testament Essays* (AnBib 176, Pontificio Istituto Biblico, Roma 2009), 554p., ISBN: 978-88-7653-176-7.

El 7 de mayo de 2009 se celebraba el centenario de la fundación del Pontificio Instituto de Roma (PIB) y se inauguraba oficialmente el «año del centenario» de la citada institución. Tras una cuidada celebración eucarística en la Iglesia de Sant'Ignazio, se celebró en el Aula Magna de la Pontificia Università Gregoriana un solemne acto académico en el que intervinieron el Secretario del PIB, Carlo Valentino, el Rector del PIB, José María Ábrego SJ, el General de la Compañía de Jesús, Adolfo Nicolás SJ, el profesor del PIB Maurice Gilbert SJ, que pronunció la conferencia «El centenario del Istituto Biblico», y el Cardenal Zenon Grocholewski, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica. Unos días antes, veían la luz dos publicaciones preparadas para la ocasión: una, de Maurice Gilbert, sobre la historia del PIB en sus 100 años de vida, y otra, a la que aquí hacemos mención, una *Festschrift* por tan importante acontecimiento.

En el prólogo de *Biblical Exegesis in Progress*, los editores indican que los dieciséis diferentes artículos de que se compone la obra, escritos por profesores del PIB, plantean, de manera distinta, esta doble pregunta: ¿dónde estamos los exegetas del PIB y de qué progreso podemos hablar en relación con la exégesis practicada en el PIB? A ellas intentan todos ellos responder, siguiendo una de estas dos perspectivas:

- La de recoger y reflejar los principales principios y acercamientos que, a lo largo de las diez últimas décadas, han sido tenidos en cuenta y considerados al estudiar diferentes libros bíblicos.
- La de estudiar un pasaje bíblico concreto y reflejar la evolución en su interpretación.

De las dieciséis colaboraciones mencionadas nos vamos a referir en estas líneas a siete de ellas (cuatro del Antiguo Testamento y tres del Nuevo).

La figura del Cardenal Augustin Bea posee una importancia particular en los estudios veterotestamentarios del PIB antes del Concilio Vaticano II, especialmente en los del Pentateuco y de los libros sapienciales.

J. L. Ska («L'Institut Biblique et l'hypothèse documentaire: une dialogue difficile. À propos du Pentateuque») sigue particularmente la pista al que fue Rector del PIB de 1930 a 1949, a sus presupuestos y a sus métodos. Éste, por ejemplo, y en clara oposición a la tesis de Wellhausen, defendió, antes del Vaticano II, la autenticidad mosaica del Pentateuco.

El Cardenal Bea afirmaba en 1933 que los relatos de Gn 1-3 contienen hechos verdadera y propiamente históricos. Unos años más tarde (1944), estudió Gn 1-11 y llegó a la conclusión de que el darwinismo estaba prácticamente abandonado y de que no se podía decir que hubiera evolución. Valgan estos dos ejemplos para resumir brevemente la postura tradicional del Cardenal Bea, compartida con otros biblistas de la época: la historia presente en los relatos bíblicos debe comprenderse literalmente, ya que todo lo que se dice en la Biblia está inspirado por Dios y debe comprenderse como verdadero, con una verdad infalible e incuestionable.

Ambos sirven para ilustrar lo que está detrás de ellos: que la erudición del Cardenal Bea no se expresó claramente en un trabajo crítico, riguroso y científico por su especial fidelidad a la tradición y a la Pontificia Comisión Bíblica.

Además de en Augustin Bea, M. Gilbert («L'étude des livres sapientiaux à l'Institut Biblique») se fija también en A. Vaccari, L. Alonso Schökel, P. Beauchamp, L. Mazzinghi, etc., recordando así en su colaboración la importante y fructífera contribución del PIB a la investigación y enseñanza de los libros sapienciales.

Durante los primeros cincuenta años de existencia, el trabajo desarrollado por Vaccari (por ejemplo, destacando la prioridad de los fragmentos hebreos del Sirácida) o por el propio Bea, aun siendo de valor, no tuvo quizás la importancia que adquirió en los años posteriores con Alonso Schökel, Dahood, MacKenzie, Roderick. El primer autor citado continuó el trabajo emprendido por Vaccari respecto al Sirácida, y enseñó en más de una ocasión cursos sobre Job, Proverbios. Mitchell Dahood facilitaba la lectura y comprensión de los libros sapienciales de la Biblia a la luz de la lengua ugarítica. La labor de M. Gilbert fue también digna de destacar, tanto por su oferta académica (en torno a la Sabiduría, al libro de Ben Sira, al libro de la Sabiduría) como por su producción científica.

A la citada labor habría que añadir otros nombres de épocas más recientes (L. Mazzinghi), que, junto con los anteriores, han hecho posible que el PIB haya hecho una especial contribución en el campo de los libros sapienciales, y, en particular, en el del libro de la Sabiduría y en el del Eclesiástico, sin duda el más difícil de los cinco libros sapienciales del Antiguo Testamento.

A diferencia de las que acabamos de mencionar, las otras dos colaboraciones que citamos del Antiguo Testamento, de José Luis Sicre y de L. Mazzinghi, centran su interés en dos pasajes bíblicos y en los cambios y variaciones que, a lo largo de los años, se han ido dando en su interpretación.

El profesor de la Facultad de Teología de Granada, y colaborador habitual del PIB, titula su artículo «El cambio en la valoración de Jue 1 durante el siglo xx». A lo largo de sus páginas recuerda las interpretaciones de voces tan conocidas en el mundo bíblico como G. L. Studer, M.-J. Lagrange, G. E. Wright o R. de Vaux. Su estudio permite observar cómo, desde 1950, el interés histórico por Jue 1 se desplaza progresivamente hacia los ámbitos teológico, sociológico y político. Igualmente, permite afirmar, por un lado, que los estudios del siglo xx sobre dicho texto desarrollaron y profundi-

zaron las intuiciones de los del siglo precedente (xix), y, por otro, que, sin embargo, a día de hoy no hay acuerdo entre los especialistas sobre la interpretación del comienzo del libro de los Jueces.

Por su parte, D. Luca Mazzinghi («Esegesi ed ermeneutica di un libro difficile: l'esempio di Qo 8,11-14») estudia unos versículos difíciles del Eclesiastés teniendo sobre todo en cuenta la estructura interna del citado texto. Después de mencionar las principales interpretaciones del mismo, resalta la posible lectura e interpretación del pasaje en esta clave: la consideración del temor de Dios en sí mismo, desenganchado de cualquier tipo de relación con el tema de la retribución. Ello permitiría, en una perspectiva canónica de Qo 8,11-14, afirmar que no sería la *Torah* el principio ético absoluto, sino precisamente la propia fe o el temor de Dios.

Sobre el Evangelio de Juan, la Carta a los Romanos y el libro del Apocalipsis giran las tres contribuciones sobre el Nuevo Testamento de *Biblical Exegesis in Progress* a las que nos vamos a referir en estas líneas (de las siete existentes).

J. Beutler («Der Abschluss des Johannesevangeliums. Joh 21,20-25») se fija en el cambio de paradigma que se ha ido dando progresivamente al interpretar el final de Jn 21 y de todo el Evangelio de Juan: del histórico al literario. Un cambio que orienta al intérprete de la conclusión del citado evangelio a reconocer y valorar la importancia teológica de los personajes decisivos del capítulo: Jesús, Pedro, el discípulo amado.

J. N. Aletti («Rm 1-3: Quelle fonction? Histoire de l'exégèse et nouveau paradigme»), tras presentar un breve panorama de la interpretación del comienzo de la Carta a los Romanos en las últimas décadas, sostiene que Rm 1 comienza con referencias a la cólera divina y no a la misericordia de Dios para evitar una objeción que proviniera del judío piadoso. Y afirma que el excesivo interés de Rm 1-3 por la justicia distributiva divina sostiene la conclusión de que, en virtud de su imparcialidad, Dios debe retribuir en función de lo que son los corazones.

«In cerca di punti condivisibili per l'interpretazione dell'Apocalisse» de G. Biguzzi formula que, al igual que las Cartas paulinas, el libro canónico del Apocalipsis es válido para todos los tiempos, aunque, en cuanto texto literario, fuera escrito como reacción a lo que acaecía en la época de su autor y sus destinatarios.

Sirvan estas breves líneas de pequeño homenaje a la gran tarea realizada por el Pontificio Instituto Bíblico durante los últimos 100 años. Y que ella continúe en el futuro, gracias a la colaboración de los que han participado en esta *Festschrift* y, sobre todo, del ya buen número de jóvenes y prometedores valores que están posibilitando que generaciones de estudiantes sigan recibiendo una buena y adecuada formación bíblica.—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO.

CASTRO SÁNCHEZ, SECUNDINO, *Evangelio de Juan* (Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén, 3A, Desclée de Brouwer, Bilbao 2008), 376p., ISBN: 978-84-330-2246-2.

La serie de Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén (NBJ) avanza a buen ritmo. Tras Mateo y Marcos, Juan es el tercer evangelio en aparecer. El responsable de este